

15/10/68

21

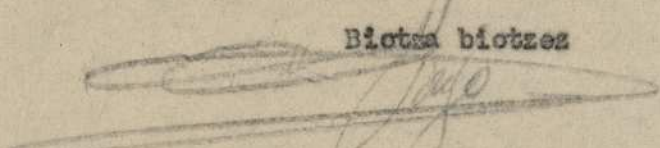
Excmo Señor Don Lorenzo Bereziartua,
Obispo de San Sebastián.

Venerable prelado y distinguido paisano:

Me permito dirigirle estas líneas para manifestarle mi adhesión y gratitud con motivo de su última Carta Pastoral. Navarro de nacimiento y origen, guipuzcoano por mis actividades industriales y profesionales y por mi condición de Diputado, me siento obligado a hacer llegar a usted estas líneas. Aprovecho el día del aniversario de Santa Teresa de Jesús, aquella mujer extraordinaria que supo ubicar el cielo en el corazón del hombre que ama y mantener sus fueros frente al Nuncio. La Carta Pastoral, la Exhortación salida de su pluma, antes de ir a ella había ganado su corazón con una gran bondad de espíritu, con un gran amor hacia sus sacerdotes, hacia sus fieles, hacia la verdad, hacia al respeto de la persona humana.

Muy bien Don Lorenzo. Muy bien Señor Obispo. Que Dios se lo premie y que El siga inspirándole en el bien obrar y en el mucho querer. Yo soy un pobre exilado que arrastra su condición de proscrito sin patria ni hogar de reposo en la esperanza de la Tierra Prometida. Pero el exilado es mi cuerpo, no mi espíritu. Es este espíritu el que, atento a los latidos más hondos y expresivos que de esa bendita Tierra llegan, inspira esta manifestación en la que va toda la hondura de mi gratitud de vasco, de cristiano y de hombre representativo.

Biotza biotzez


Manuel de Irujo